



# ZAMORA ILUSTRADA.

## Revista Literaria Semanal

AÑO 1.<sup>o</sup>

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 29 de Junio de 1881.

NÚM. 17.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rúa. 10.  
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.

### SUMARIO.

#### GRABADO.

Interior de la iglesia de San Pedro de la Nave.

#### TEXTO.

CRÓNICA GENERAL

por Don José Herrarte Civea.

A UN TULIPAN (poesía),

por

Don Mariano Perez.

LA VIRGEN DE CASTELLANOS

DE LA MOTA DEL MARQUÉS,

por D. Casimiro de Erro.

CUBA Y PUERTO-RICO

(poesía), por

Don J. Blanco Perez.

NUESTRO GRABADO.

por

Don Ursicino Alvarez Martinez.

EN BUSCA DE AMA

(poesía), por

Don Andrés Alonso.

PREMIO AL TRABAJO,

por

D. Joaquin del Barco.

SUCESO QUE PUEDE SUCEDER,

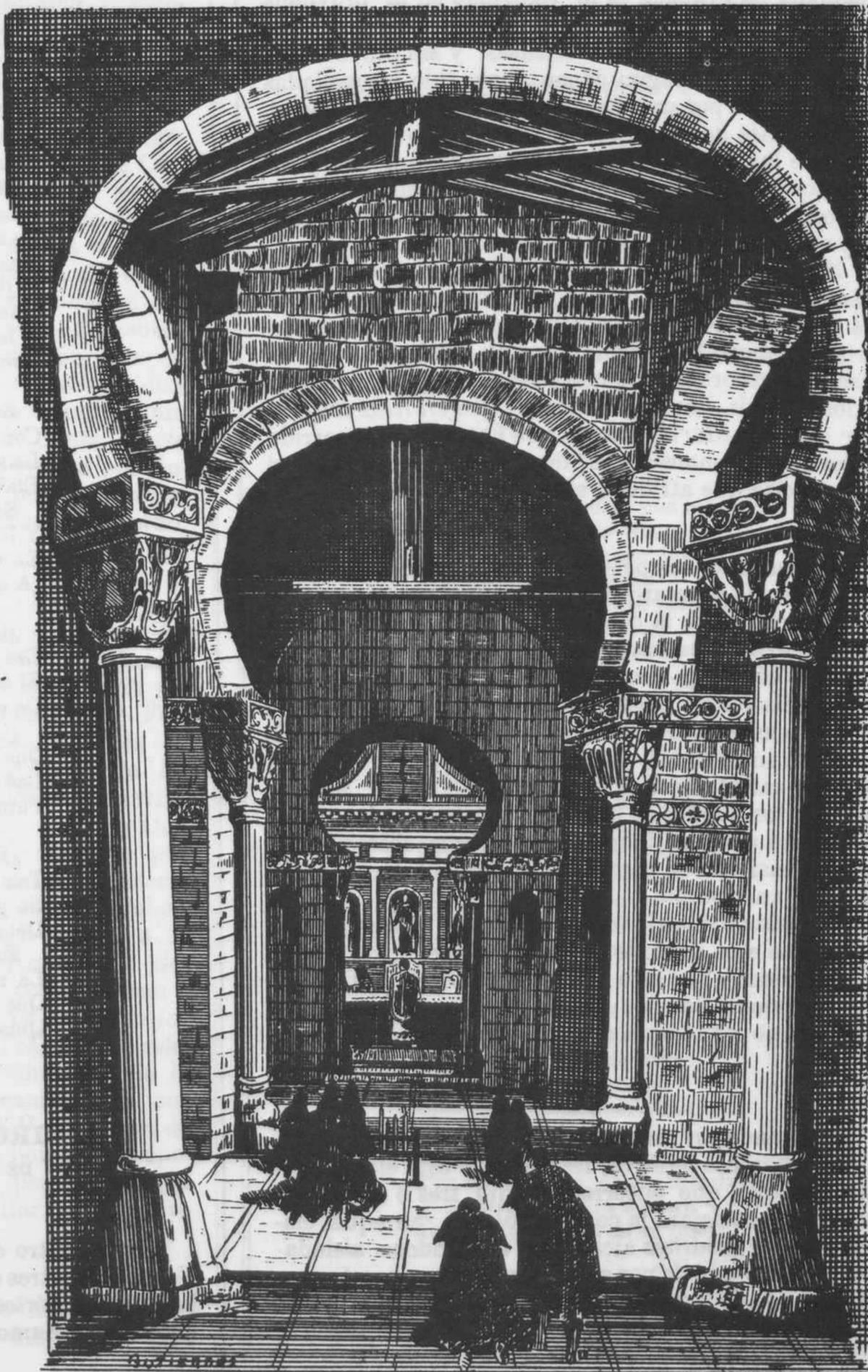
(poesía), por

Don Julian Maestre.

Notas y Noticias.

Terculia.—Anuncios.

### PROVINCIA DE ZAMORA



INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE LA NAVE.

## CRÓNICA GENERAL.

Los silbantes desahogos que los italianos residentes en Marsella se permitieron tener al regresar las tropas francesas de su expedición á Túnez, han podido dar lugar á unas segundas vísperas tan célebres y tan famosas en la historia como las sicilianas de marras.

Si la intervencion de las autoridades y de la fuerza pública no hubiera quedado quizá un italiano para contarle en su país, y aunque es bastante respetable y muy de lamentar el número de los que allí han sucumbido, ó salido maltrechos por su celo patriótico y antifrancés, son muchos más los que han podido y tenido que marcharse con la música á otra parte.

Este suceso y las manifestaciones hostiles que con posterioridad han tenido lugar entre franceses é italianos, son otras tantas chinitas que se están tirando á la cara y que pudieran terminar en sendos lapos.

\*  
\*\*

De más graves consecuencias que lo acaecido en el mediodía de Francia, es lo verificado en la provincia de Oran en la Argelia.

Multitud de familias indefensas, y sin provocacion por su parte de ningun género, han sido atropelladas salvajilmente por una horda rebelde de mahometanos.

Y lo más doloroso para nosotros es que una gran parte de las víctimas son compatriotas nuestros y laboriosos trabajadores é industriales de esparto, de los cuales unos han quedado por allá y otros inmigran á su país natal despavoridos y faltos de recursos.

No creo que fuera voluntario ni intencionado el desamparo en que la guarnicion francesa dejó á Saida y á otras poblaciones donde han tenido lugar las correrías del moro Bu Amena; pero al ver lo que allí ha pasado, y recordando lo que Francia alegó con motivo de los Krumir, hay lugar á decir que *en una de fregar cayó caldera*. Esto es, que Francia ha incurrido en los mismos males y en las mismas debilidades é impotencias que atribuyó al Bey de Túnez.

\*  
\*\*

El asunto de los petardos en Madrid ha recorrido toda la escala y gerarquías del órden dramático.

Empezó, como la comedia en Grecia, por un entretenimiento de mozalvetes, ó sea por una especie de entremes cónico y concluyó en tragi-comedia y áun en tragedia pura y propiamente dicha.

Como espectáculo de esta última clase, ha tenido su accion interesante, sus lances, su plan y su desenredo y catástrofe. Los protagonistas, segun parece, han sido los dueños de las casas de juego, y las víctimas, segun resulta, fuéronlo tres pobres chicos, convertidos casi casi en otros tantos San Lorenzos en la calle de San Opropio.

En vista de que el público indignado reprueba unánimemente esta clase de representaciones y de que la crítica entiende que este es un género de la dramática de los primeros tiempos del barbarismo humano, es de creer que no tomará entre nosotros carta de naturaleza.

\*  
\*\*

Explicando un maestro á sus discípulos lo que era la asociacion cooperativa, les presentó este ejemplo:— Figuraos, dijo, que encerrados aquí tres ó cuatro de vosotros, se os dejara la comida colgada en aquel clavo del techo: ¿podríais alcanzarla afanándoos aisladamente ó cada uno de por sí? Seguramente que nó; pero sí encaramándoos unos sobre otros, ó sea con la ayuda y cooperacion de todos.

Impulsados por este principio salvador y benéfico se reunieron varios sugetos dias pasados en Zamora, y constituyeron una sociedad cooperativa y una caja de ahorros con el nombre de *La Zamorana*.

Su objeto principal, á lo que entiendo, es proporcionarse los artículos de primera necesidad á bajo precio. Si compradas veinticinco libras de arroz cuestan 25 reales, v. g., comprada una arroba cuesta solo 20, de lo cual resulta una economía presente y un ahorri- llo no despreciable para el porvenir.

Merece esta institucion nuestros sinceros plácemes tanto más, cuanto por aquí se carece de ese espíritu de iniciativa y de asociacion que ha de resolver con el tiempo el pavoroso problema social de nuestra época.

\*  
\*\*

Decir dia de San Pedro en Zamora, es decir dia de comprar ajos y cojer criados.

Lo primero pudiera excusarse si los ajos y puerros que por desgracia se oyen en todos los dias y á todas horas del año, sirvieran para los fines á que aquellos se destinan.

Lo segundo tambien pudiera economizarse en parte con solo mudar el nombre á los sirvientes que se tengan ó se hayan tenido anteriormente.

JOSÉ HERRARTE.

## A UN TULIPAN.

¿Quién ordenó, Tulipan,  
Que ese tu cáliz verdoso  
Te abrazase generoso  
Realzando tu primor?.....

¿Quién dispuso á la corola  
Que la savia preparase  
Y las luces refractase  
Con su variado color?.....

Si tus preciosos estambres,  
Con su cabeza empolvada,  
La semilla fecundada  
Elaboraron tan bien.....

Si el pistilo la recibe  
Y la deja presuroso  
En el estigma untuoso.....  
¿A quién debes esto, á quién?

¿Qué sabio artista te ha dado  
Ese conjunto divino.....  
El órden tan peregrino  
De esa tu organizacion?

¿Cómo llega á tí ese néctar  
Que en la tierra elaborado  
Las sustancias ha encerrado  
Para tu alimentacion?

¿Es el acaso?..... Imposible;  
Tan complicado y perfecto,  
No puedes, no, ser efecto  
Del acaso ó del azar:

Es preciso ver en tí  
La mano del Hacedor,  
Que aun en tan sencilla flor  
Quiso su huella dejar.

MARIANO PEREZ.

LA VIRGEN DE CASTELLANOS  
DE LA MOTA DEL MARQUÉS.

## I.

En el centro de Castilla la Vieja, á siete leguas de Valladolid y tres de la ciudad de Toro, célebre por sus leyes y sus Córtes, y perteneciendo, como ella, á esta Diócesis de Zamora, se encuentra la villa de La Mota,

del Marqués, situada en terreno fértil y con sano clima, dominada por un elevado cerro en cuya cima se ven todavía ruinas del antiguo castillo feudal del Marqués de la Mota, hoy duque de Bervik y de Alba, quien posee en el pueblo un suntuoso palacio, no lejano de la magnífica iglesia parroquial de San Martín, la mejor acaso de la Diócesis, recientemente restaurada; pero la villa tiene otra Señora, á la que rinde perpétuo feudo y eterno vasallage: Nuestra Señora de Castellanos, cuya tradicion es la siguiente:

II.

Cuando el célebre Conde de Castilla, Fernan-Gonzalez, despues de triunfar de los sarracenos en Hasiñas y San Estéban de Gormaz, dejando cubiertas de cadáveres infieles las espaciosas y risueñas campiñas que se extienden hasta Osuna, derrotaba otra vez al Rey Moro de Córdoba que habia invadido las Castillas, despues de la toma de Sara y de la roca de Carazo, llegó en su persecucion hasta La Mota, en cuyos campos hizo alto por fin, con sus valientes castellanos, viendo ya insignificante el número de los fugitivos: queriendo dar gracias á Dios por tan señalada victoria y á María por su singular patrocinio en tan memorable y completa jornada ántes de regresar á Búrgos, hizo colocar, en un santuario medio arruinado por los infieles, que halló á la entrada de la villa, el estandarte que llevaba siempre al frente de sus huestes vencedoras, en el que figuraba, desde su principio, fielmente retratada la imagen de María bajo el título de Nuestra Señora de Castellanos; y ante tan gloriosa enseña celebró la festividad religiosa, entregando enseguida al Concejo de La Mota la cantidad necesaria para la inmediata reedificacion del santuario, á la vez que una imagen de escultura de la Santísima Virgen, copiada exactamente del retrato de su bandera, que no quiso ceder en manera alguna á los Moteses, como estos lo deseaban, por no privar á su ejército de aquel *Paladion divino* (dice expresamente la crónica de donde extracto estos apuntes), y lo depositó, al fin, en la iglesia de Santa María de Búrgos al ser reconocido en aquella ciudad por Soberano de Castilla, segun testimonio de la historia, donde parece existe todavía tan renombrado recuerdo.

III.

Contentos vivian los habitantes de La Mota venerando á su patrona bajo el referido título de Castellanos, propio de la familia del Conde de Fernan-Gonzalez y del reino á que pertenecian, cuando en 1.222 y á virtud de privilegio, otorgado por el Santo Rey Fernando III á los Caballeros Teutónicos, dándoles en perpétua encomienda los pueblos y territorios de La Mota, Morales de Toro, Griegos y Benafarces, privilegio confirmado en 20 de Mayo de 1.258 por el Rey Don Alfonso el Sábio, el humilde santuario reedificado por Fernan-Gonzalez se convirtió en suntuoso Monasterio y Casa de la Orden, cuyos caballeros se apellidaban desde muy antiguo *Caballeros de la Virgen*, á la que donominaban, por antonomasia, *La Dama del Universo*, bautizando las tierras que conquistaban á los infieles con el nombre de *Tierras de María*; siendo el santuario de Castellanos y su casa de la referida orden una de las principales encomiendas de la misma en Castilla; hallándose en el catálogo de sus Comendadores, á mediados del siglo XV, Fr. Juan de la Mota, hijo del pueblo, y albergando por aquella época dentro de su recinto innumerables peregrinos que de todo el órbe católico acudían á visitar el sepulcro de Santiago de Compostela.

IV.

Mas los tiempos han cambiado: los Caballeros desaparecieron hace ya algunos siglos y las ruinas han

venido ensoñándose poco á poco de las soberbias moles de piedra que un dia hicieron célebre la Casa y Encomienda de Nuestra Señora de Castellanos en La Mota del Marqués; cayó tambien el santuario erigido por los alemanes, y sus restos sirvieron, en último término, para la construccion de un trozo de la carretera de Madrid á la Coruña: pero la Virgen de Castellanos tuvo entónces otro nuevo templo, erigido por la piedad de los hijos de Castilla junto á las ruinas venerandas del antiguo recinto fortificado: y para dar á María una nueva prueba de cariño y al viajero una idéa de ese mismo amor, edificaron, lindante con la morada de su Patrona, en los modernos tiempos, el lugar del descanso eterno, aquellos viejos castellanos, fieles á María hasta la muerte: que allí, enfrente de la cruz de piedra que marca todavía el terreno donde se hallaba la Casa de la Encomienda, reposan cien generaciones de hijos de La Mota del Marqués, aguardando en la Virgen de Castellanos el momento solemne de la resurreccion eterna.

CASIMIRO DE ERRO É IRIGOYEN,

Zamora 22 de Junio de 1881,

CUBA Y PUERTO-RICO

(EN EL ALBUM DE DOS BELLAS ANDALUZAS.)

Allá lejos, escondidas  
Del mar caribe en las brumas,  
Como perlas en sus conchas  
Que el ruido del mar asusta,  
Hay dos Islas, dos jardines  
Que al mar Caribe perfuman.  
Allí la brisa y las aves  
Concierto celebran juntas,  
Y un coro dulce y eterno  
Por todas partes se escucha!  
Su cielo, cristal luciente  
Permite ver tras su altura,  
El cielo do se remontan  
Las almas libres de duda...  
Y de ese cristal inmenso  
Cuelga un sol, cuelga una luna....  
Que da mañanas de oro,  
Que dá noches de amor puras.  
Y junto á la flor galana  
Que embriaga más que perfuma,  
Crece la caña, el cafeto,  
Y la piña, pan de azúcar!  
El mar que siempre en oleage,  
No calma jamás su bulla,  
Al divisar esas Islas  
Se calma, y es mar de espumas!  
De tal belleza prendada  
Venus, reina de hermosura,  
Su forma, dió á las mujeres  
De Puerto-Rico y de Cuba!  
Yo idolatro esos jardines  
Donde se meció mi cuna,  
Y ojalá que allí mis huesos  
Encuentren su sepultura!

Vosotras, amigas mias,  
Bellas flores andaluzas,  
Palomas, por la inocencia,  
Palomas, por la ternura,  
Conmigo al cielo, por éllas  
Plegarias, elevad juntas,  
Que en una mi madre vive  
Por mi ausencia, en cruel tortura,  
Y en otra la madre vuestra  
Duerme tranquila en su tumba!

Madrid.

J. BLANCO Y PEREZ.

## NUESTRO GRABADO.

Entre un grupo de casitas que lame la corriente del cristalino Esla, rodeado de montañas abruptas é inaccesibles, durante muchos años ha existido inapreciado un templo misterioso, verdadera maravilla del arte arquitectónico, joya ignorada en desconocido lugar y á la que, á más de su rara contestura y antigüedad respetable, ha dado mayor encanto la ingeniosa leyenda á que se atribuye su origen, leyenda tradicional que no se desdeñaría de tomar como asunto de un interesante drama el escritor más descontentadizo.

El carácter verdaderamente legendario y fantástico de la narracion, tiene, no obstante, su nacimiento y apoyo en un documento que la dá cierta autoridad. No nace, como otras tradiciones, del mero traslado del pueblo ó del vulgo; se apoya en un manuscrito existente en el archivo de la órden de San Benito, á la que pertenecía la iglesia de San Pedro de la Nave.

Corría la segunda mitad del siglo IX cuando en lejano país vivía una ilustre familia que tenía por único hijo á Julian, joven bondadoso é idólatra de la caza, á cuyo marcial ejercicio dedicaba mucha parte del tiempo que le dejaban sus estudios. Hallábase cierto dia entregado á esta ocupacion en lo más umbroso de un monte, cuando saltó ante él un ligero ciervo al que persiguió con la tenacidad y resistencia de un cazador tan aficionado y robusto: inútilmente trepaba el fugitivo por las cuestas y trasponía veloz las llanuras; á todas partes le seguía el infatigable perseguidor. Pero cuando ya jadeante el ciervo estaba próximo á caer rendido de fatiga, y Julian consideraba próximo el triunfo de su agilidad, volvióse hácia él el ciervo y Julian oyó con asombro estas palabras: «no es mucho que me sigas y quieras quitarme la vida, pues la has de quitar á tus padres.» Confuso quedó Julian de la rareza del vaticinio entretanto que el ciervo desaparecía á lo lejos entre las malezas del bosque. Y aterrado ante la sospecha de que pudiera cumplirse la predicción y deseando quitar toda ocasion á ello, determinó huir de aquella tierra sin nunca volver á la casa de sus padres, con cuyo objeto salió un dia de ella como que iba de caza, y tomó camino á lejanas comarcas, llegando tras mil vicisitudes y trabajos cerca del que hoy es reino de Portugal.

La guerra constituía en aquel país, como casi en toda España, el estado permanente, y ella brindaba á Julian, manco como era y valeroso, un ejercicio propio de su ardimiento. Tomó, pues, asiento en uno de los ejércitos beligerantes y en algunos años tanto fue su arrojo y su prudencia que llegó á muy alto puesto en aquella milicia, siendo objeto de cariñosas distinciones de parte del Príncipe. Dióle éste estado casándole con una rica heredera, de grande virtud y discrecion llamada Basilisa, con la que vivió desde entonces en una ciudad populosa, sirviendo al rey con su ayuda y consejo.

Entretanto, los padres de Julian, llenos de desconsuelo por la desaparicion de su hijo, mandaron por todas partes gentes que averiguaran su paradero, sin que estas pesquisas dieran fruto en muchos años, hasta que ya casi del todo perdida la esperanza de hallar á Julian, quisieron ellos mismos salir por el mundo entero á buscarle, codiciosos de hallar al ménos la certeza de lo sucedido con el tesoro de su corazón.

Tras muchas contrariedades y largas peregrinaciones, una mañana, cuando el alba apenas se bosquejaba en el horizonte, llegaron á una gran ciudad, que era la misma en que por ventura habitaba Julian con su esposa y en la que desde luego les dieron noticia de ello algunas gentes madrugadoras á quienes preguntaron.

Afectados de grande contento entrarou en el palacio de Julian, y Basilisa sobrecogida de alegría por tener en su casa á sus padres, díjoles cómo aquel se hallaba forastero, aunque sería próximo su retorno, y les instó para que tomaran descanso de su viaje, ofreciéndoles el mismo lecho de Basilisa, el cual desde luego ocuparon satisfechos y alegres de haber llegado al término de sus viajes, y de haber dado tan felizmente con el objeto de sus ansias; y como el cansancio del cuerpo y la tranquilidad del espíritu despues de tantas tribulaciones llaman sobre el fatigado viajero el beneficio del sueño, pronto el anciano matrimonio se entregó al descanso en el mismo lecho de Basilisa. Cerró esta cuidadosamente las ventanas para que ni un rayo de la luz naciente interrumpiera tan regalado dormir y salió de la habitacion y luego de la casa para ir al templo á dar gracias al Señor que habia permitido llegar á los ancianos padres de su esposo donde con tanto anhelo les recibian sus hijos.

Mientras que Basilisa así estaba en el recogimiento del templo, llegaba Julian de su viaje á las puertas de su casa, y ganoso de abrazar á su querida esposa, de la que habia estado separado unos dias, salta veloz del caballo, sube rápido la escalera, va á despertar á Basilisa que cree aún en su lecho, llégase á este, y oscura como estaba la habitacion, palpa sobre la cama y advierte en ella dos cuerpos. ¡Oh! la rabia de los celos se agolpa súbito á su cabeza; su esposa le vende, ¿cómo puede dudarle? su mano empuña crispada y nerviosa el puñal que aprieta su cinto, esgrimiéndolo al aire, asesta duros y repetidos golpes sobre los que cree miserables adúlteros, y se cumple por modo tan singular y prodigioso el sangriento pronóstico del ciervo.

Huye Julian del sitio y de su casa aterrado de su crimen, no sabe el mísero aún su verdadero alcance; y al cruzar presuroso la calle, queda mudo de sorpresa en medio de ella: su esposa volvía del templo placentera y sonriente.—Regocíjate Julian, le dice, vengo de dar gracias al Señor del feliz arribo de tus padres.—Comprende entónces el involuntario parricida cuál ha sido su verdadero crimen, cuéntalo á su esposa y se dispone á marchar desde luego á un lugar apartado donde sufrir la penitencia de su yerro; aquella se empeña en seguirle y ámbos dejan desde allí mismo la ciudad y se trasladan á un sitio montuoso y solitario á las orillas del Esla rodeado por todas partes de altas montañas en donde por muchos años se consagran á dar auxilio y hospitalidad á los caminantes y peregrinos que pasaban á Compostela: despojóse Julian de sus galas y vistió incómodo cilicio; dióse al trabajo corporal; con los hielos del invierno como con los calores del verano, ya de noche ó de dia pasaba con su barca sobre el Esla á los viajeros, guiándolos despues por aquellas escabrosidades.

Entónces fué cuando en aquel mismo paraje edificó esa suntuosa basílica, que era al mismo tiempo hospital, auxiliado con lo poco que le habia quedado de sus riquezas y las limosnas que recogía y por algunos alarifes árabes.

Una noche del rigoroso invierno, dice el manuscrito, oyó Julian voces lastimeras al otro lado del rio, acudió por medio de su lancha y halló aterido y enfermo un pobre viajero extraviado; llevólo á su casa y le dió lumbre, cena y cama, el cual le vaticinó que pronto habian de morir ámbos cónyuges para ir á gozar las delicias celestiales.

En efecto, poco tiempo despues murieron Julian y Basilisa y sus cuerpos fueron sepultados en la iglesia que habia de recordarlos para siempre. En el año de 1601, hecha informacion judicial de veinte y siete testigos, la cual se conservaba en el Monasterio de San Benito, fueron trasladados los santos cuerpos desde el

lugar que ocupaban á la capilla mayor, siendo testigo del hecho el que escribió el documento de que tomamos la narracion.

Hoy el templo de San Pedro de la Nave, apesar de su vetustez y de habersele arruinado algunas bóvedas, conserva aún su primitiva elegancia y gallardía; es de arquitectura latina con alguna influencia de la arábiga, y la época de su construcción se coloca á fines del siglo IX ó principios del X: sus capiteles, primorosamente labrados, están sostenidos por columnas de jaspe, de una pieza, y los ajimeces laterales que comunican las naves pequeñas con la central, los cuales impide ver la perspectiva del grabado, son de una belleza incomparable: los arcos, como se vé de nuestra estampa, son de herradura muy marcada, singularmente el más pequeño que separa la capilla mayor dándole acceso. Lo más extraño y difícil para dibujar este templo, son las luces escasas é irregulares que tiene, pues tras el sitio donde se colocó nuestro dibujante, que es en el extremo opuesto al altar mayor, hay una pequeñísima ventana baja que baña débilmente la parte anterior del primer arco, despues viene del lado derecho una grande claridad que suministra la puerta, luego, en tercer término, á la derecha, hay una estrecha ventana que á través de uno de los arcos laterales ofrece una lejana luz muy localizada, y por último, la capilla mayor, que en esta iglesia es precisamente la más pequeña, está alumbrada por una angosta hendidura. Las columnas del primer arco presentan un notable desnivel de atrás á delante, lo cual se figura de la manera posible en el grabado. Las inscripciones y las figuras de los capiteles darían largo asunto á este artículo, y renunciamos á explicarlas por no hacerlo más pesado. No sabemos si se habrá empezado á recomponer la techumbre como lo proyectaba el ilustrado párroco del lugar cuando nosotros hicimos nuestra expedición, arreglo que es inaplazable si ha de protegerse el edificio que en su cumbre está en situación bien lastimosa, y reclama que se termine pronto el expediente para la reparación entablado hace ya tiempo por aquel digno y celoso sacerdote.

Lo mucho que aquí queda escrito como explicación del grabado es solo una pequeña parte de lo que se podría escribir para hacer mérito de los muchísimos que tiene esta iglesia, la cual ha sido ya visitada por muchas personas inteligentes, individuos de las Academias y amantes de las artes, y que á no dudar merecen la material contemplación de los ojos, pues, á duras penas, la pluma más ejercitada podrá describir como lo merece tan peregrino monumento.

URSICINO ÁLVAREZ MARTINEZ.

#### EN BUSCA DE AMA

*Resuelto estoy por si medro,  
A meterme en el BARATO  
Probando que no me arredro.  
—Hé aquí lectoras un trato  
En el dia de San Pedro.—*

Yo busco una muchacha para mis fines,  
Que haga camisas, medias y calcetines.  
Jóven, morena ó rubia, que sea divina,  
Y que entienda de guisos y de cocina.  
Que se cuide bastante de su tocado  
Sin que peque su gusto de exagerado,  
Y que en vez de ocuparse de polisonas  
Repase mis levitas y pantalones.  
Que jamás me replique con ceño adusto,  
Que sepa en todo darme placer y gusto,  
Y hacendosa en la casa resulte al cabo,  
Una mujer que tire por el ochavo.  
Pagaré sus servicios de esta manera:

Dándola gusto en todo lo que ella quiera,  
¡Pero pagar ni un cuarto por sus servicios.....  
Yo de manera alguna mantengo vicios!  
Para evitar no obstante fieras rencillas,  
Colmaré sus afanes con *redondillas*:  
Pero exigir que pague..... ¡vaya un salero!,  
Un poeta no tiene nunca dinero:  
Eso en fin del absurdo sería el colmo,  
Fuera pedir que diera peras el olmo.  
Probará mi cariño todos los dias,  
La escribiré á porrillo cien poesías,  
Y en ellas viajaremos con gran fortuna  
Por el sol, por las nubes y por la luna,  
Sin que en estos viajes que yo me explico  
Derrochemos en fondas ni un perro chico.  
Si el calor del verano bastante insano  
La hace pensar en baños por el verano,  
Y con aguas me dice que el mal mitiga,  
Dê un *plumazo* la mando donde me diga.  
Viajaremos juntitos rápidamente  
En la locomotora de nuestra mente,  
Y evitamos con esta invención sencilla  
Que nos rompan los trenes una costilla.  
De modo que no peço, Señor, si digo,  
Que todo cuanto quiera tendrá conmigo.

Dichas las condiciones y mis virtudes,  
Mándenme las que quieran solicitudes,  
Manifestando en estas por el correo  
Si en un todo se ajustan á mi deseo;  
Sin olvidarse, ¡es claro! de su retrato,  
Para elegir y luego..... cerrar el trato.  
Y para que ninguna se llame á engaño,  
Conste que el trato es solo durante un año:  
No pretendo señoras pecar de injusto,  
Ya que en las variaciones se encuentra el gusto.  
Me olvidaba decirles, mas no me escapo,  
Que soy un chico jóven, muy fino y guapo.—  
Si esta inmodestia acaso las desconsuela,  
Es natural, queridas; no, tengo abuela.  
Y en prueba que en lo escrito no existe guasa,  
*Salvador, treinta y ocho*, tienen su casa.

ANDRÉS ALONSO

#### PREMIO AL TRABAJO.

Que la Lotería Nacional, y sobre todo el sorteo que se celebra el 23 de Diciembre de cada año, trae *chiflados* á la mitad de los españoles, y á otra mitad de los que no lo son, no hay para que dudarlo.

Y que entre los primeros se encuentra un servidor de ustedes no hay para que dudarlo tampoco, una vez que yo mismo confieso mi debilidad.

Lo cierto es, que yo he sido muy afortunado en dicho juego, tanto, que la mayor parte de las veces no me ha tocado el premio *gordo* por quince ó veinte mil números.

Pero tengo la satisfacción de decir, que, si en el juego he sido poco afortunado, en amores me ha sucedido lo propio, y váyase lo otro por lo uno.

En el último sorteo de Navidad estaba decidido á no sufrir más desengaños, y hasta desprecié á varios amigos que quisieron hacerme partícipe de su suerte.

Pero el diablillo, ó no sé quién, es el que siempre está enredando la madeja, hizo que un amigo de Valladolid me remitiera seis mil reales en billetes, y entre estos una decenita que estaba diciendo comedme,

Ahí te remito, me decía, unos cuantos décimos por encargo de un amigo lotero, y espero tomes interés en despacharles entre tus buenos y numerosos amigos. No dejes de tomar participación en todos ellos, pues ya comprenderás que no habia de incomodarte para no premiar tu trabajo, siquiera sea con el segundo premio.

A los amigos hay que creerles ó matarlos. Yo creí de buena fé al que así me escribía, y diciendo, manos á la obra, separé un décimo de cada número, y la de-

cena entera que tan feliz me hizo desde el primer momento.

Abrí mi despacho de *lotero*, y en el instante que lo supieron mis amigos, y muchos que no lo eran, el que no deseaba décimo entero tomaba parte en el número que más le agradaba de los que yo me había reservado.

La lista de los aspirantes al segundo premio crecía como la espuma: tenía suscripciones hasta de 25 céntimos de peseta; y llegado que fué el momento de estender los recibos, me encontré con que eran *noventa y siete*, nada ménos, los que anhelaban ser felices bajo mi patrocinio.

La verdad es que el hombre que estiende noventa y siete recibos, decía yo para mi chaleco, bien merece que su trabajo sea recompensado; y esto me reanimaba hasta el extremo de escribir algunos con letra redondilla. ¡Si vieran ustedes qué bonitos estaban!

Inútil creo decirles que oí echar muchas cuentas galanas á mis amigos. Unos decían que iríamos todos en procesion á Valladolid á cobrar los cuartos, y que llevaríamos una bandera en la que se leería:

*¡Ya pareció aquello!!*

Otros, que se casaban en seguida, y hasta hubo alguno que solo deseaba un premio regular para comprarse una dentadura postiza.

Yo ya tenía cumplida mi misión reservandome duro y medio en cada número, y una mañana muy temprano, se me presentó en casa una conocida mía, mujer hermosa como un ángel de retablo, solo que un poco más delgadita.

Buenos días, Joaquinito, me dijo, (y vá de diminutivos): sé que tiene usted décimos de lotería, y quisiera ser partícipe de su buena sombra.

Hija mía, por Dios, la dije, yo no tengo sombra más que cuando estoy al sol, y por cierto que vengo observando que siempre es bastante negra.

Sin embargo, me contestó, yo quisiera que me diese usted parte en uno de los décimos que juega.

Desearía que ustedes me dijese qué es lo que hace un hombre ante una mujer *flamenca* (hoy es la frase) que empieza por llamarle á uno Joaquinito, y que sabe pedir las cosas con tanta amabilidad.

Abrí el cajón destinado á mi nuevo empleo, y presentándola los catorce números en que jugaba, la dije: treinta reales juego en cada uno de estos; elija usted el que guste.

Y poniendo tres medios duros sobre el 23.209 me contestó: Este.

La dí el recibo número 98, y ella me dió otro en cambio con un apretoncito de manos y una sonrisa de agradecimiento, que por el pronto me satisfizo,

Y llegó el momento deseado. A las ocho de la mañana del día de Noche-buena, esperaban los periódicos á la puerta de mi casa lo menos cuarenta personas, y entre ellas algunas con talego.

El chico que vendía los periódicos no tuvo necesidad de pasar más adelante. Mi casa parecía la redacción del *The Times*, de Lóndres. A los pocos momentos no se oían más que algunas voces en diversidad de tonos que decían: nada, nada, nada; aparte de otras muchas que no hay para qué recordarlas.

Yo en cuanto cogí el periódico, ví que estaba premiado con 10.000 reales el número 23.209, más dos mil reales del reintegro, por concluir como el primer premio; pero tuve buen cuidado de callarme por temor á una rechifla.

Los 200 reales del décimo que obraba en mi poder, les había distribuido entre unos caballeros de Manganeses, ménos los 30 que yo me había reservado, y que fueron los que endosé á aquella buena señora.

Resúmen: Pago de un cuarto al cartero al recibir

la carta que contenía los billetes; un real para contestarla; cinco reales para remitir en carta certificada el décimo premiado; extender 98 recibos; pérdida de diez y nueve duros y medio jugados, é improprios de muchos que creyeron de buena fé que nos tocaría el segundo premio.

Todo lo hubiese sobrellevado bien, si al pagar una letra de 4.800 reales, resto de los 6.000 que importaban los billetes, no me hubiera encontrado con que mis buenos y numerosos amigos me habían endosado dos monedas de cinco duros falsas.

Tal fué el premio concedido á mi trabajo, llegué á mi fatalidad hasta el extremo de que cuando la señora se me presentó á cobrar la parte que le correspondía, no tuvo la amabilidad de darme... ni aun propina.

JOAQUIN DEL BARCO.

### SUCESO QUE PUEDE SUCEDER.

Cuando allá por el Oriente  
 Quieren los rayos de Febo  
 Dar luz al cercano día  
 Descorriendo el manto negro  
 De la noche (precursora  
 De fantasmas y de espectros);  
 Hallábame muy tranquilo  
 En delicioso paseo,  
 Embriagado en el aroma  
 De flores que en prado ameno  
 Aquí y allá se mecían  
 Juguetonas con el viento,  
 Y el trinar tan delicioso  
 De infinidad de jilgueros,  
 Y el canto del ruiseñor  
 Tan armónico y tan bello,  
 Y distante, muy distante,  
 El ladrido de algun perro;  
 Y luego la voz monótona  
 Del honrado jornalero  
 Que, la azada sobre el hombro  
 Camina por el sustento;  
 Paseaba, paseaba  
 Por una calle de almendros  
 Absorto siempre en ideas  
 Que bullen en mi cerebro;  
 Mas... dulce melancolía  
 De mi alma en el momento  
 Se apoderó, y en un banco  
 Dejé reposar mi cuerpo,  
 Y me recibió en sus brazos  
 El estúpido Morfeo;  
 Y entónces soñé que estaba  
 A las puertas del infierno  
 Que era un lugar espacioso  
 Con tres mil departamentos,  
 En todos ellos un signo  
 Y encima cierto letrero  
 Que no pude descifrar  
 Apesar de mil esfuerzos;  
 A nadie ví, solo oía  
 Maldiciones, juramentos  
 Y las voces de los guardias  
 Que tiene Pedro Botero.  
 Pero ví por un camino  
 Festoneado y estrecho  
 Un cordon de humanos séres  
 Que bajaban al infierno,  
 Seguido de algunos diablos  
 Con un tenedor inmenso  
 Dando brincos y alaridos  
 Pinchando á diestro y siniestro,  
 ¡Qué espectáculo, señores!  
 Quise abandonar el puesto,  
 Pero un poder sobrehumano  
 Estar hacía quieto,  
 Y tuve que ver entrar  
 Entre visajes y estruendo

Hasta el último de todos  
que lo conocí por cierto,  
Por ser hijo de Zamora  
De los del tanto por ciento;  
Entraban monjas y frailes,  
Paisanos y del ejército,  
Gran tropa de viejos verdes  
Extremadamente tiesos;  
Y cada cuatro, lo más,  
Entraba también un clérigo,  
Así miraba yo absorto  
Y sin ningún movimiento  
El antro, cuando advertí  
Un diablo con muchos cuernos  
Y un tenedor colosal  
Venir hacia mí derecho,  
Quise fugarme de allí  
Pero no me dejó el miedo,  
Y al ir á pedir auxilio,  
En un brusco movimiento  
Desperté súbitamente...  
Y oí cantar el sereno.

JULIAN MAESTRE.

## NOTAS Y NOTICIAS.

Con el objeto de poder colocar los grabados mayores en la primera plana de nuestro periódico y darla al propio tiempo variedad, hemos formado la viñeta suplementaria que va por cabeza de este número para los casos en que, como hoy, ocupe el grabado más extensión de la ordinaria.

### Zamora en Santander.

Por experiencia sabemos que nuestro paisano don Bartolomé Fresno tiene en Santander, calle del Obispo, número 23, una hermosa casa de huéspedes donde cuida con verdadero cariño á cuantos zamoranos la frecuentan, donde no falta nada para la comodidad del bañista veraniego ó del viajero, y donde con las costumbres de la vida zamorana parece que se vive en Santander sin salir de Zamora.

Aquel que á buscar ama  
Sale en San Pedro  
Pueden darle en la testa  
con algun biello.  
Conque, señores,  
Cuidado con la feria  
De los perdones.

Las noches de San Martín comienzan á estar animadas en las que asiste la banda de la Casa-hospicio. Diego Matilla ha añadido una buena novedad con el establecimiento de bebidas y refrescos que se advierte iluminado en una casa contigua en la que se disfruta excelente frescura.

Se habla de una próxima expedición de la Sociedad de Cuartetos de esta capital y algunos otros aficionados á Benavente, donde se proponen dar algunos conciertos y serenatas.

De desear es que no quede en proyecto.

## TERTULIA.

### CHARADA.

La primera con la cuarta  
Cancion andaluza es,  
En la segunda y tercera  
Se camina alguna vez.  
Nombre de mujer componen  
cuarta, dos, primera y tres  
Y es el todo nombre ilustre  
De nuestra tierra honra y prez.

Solucion á la del número anterior: TABERNA.

Solucion al logogrifo del número 16.

Al salir de madrugada,  
Cual de costumbre, á paseo,  
A mi amigo Martín veo  
Con la ZAMORA ILUSTRADA.  
—¿No has leído aún la Revista?  
Le dije, con ironía,  
Al ver que fija tenía  
En la «Tertulia» su vista.  
—La he leído, pero estoy  
El logogrifo sacando,  
Me contesta; y cavilando  
Todo el día á estarme voy.  
—¡Hombrel pues es muy sencillito,  
La solucion acertar  
Y te la voy á explicar  
Mientras fumo este pitillo:  
«La figura de baraja  
A que el autor se refiere  
Por combinacion se infiere  
Que es de las tres la más baja (1).  
Pues bueno; si á tu vecina  
Te acercas á preguntar  
Dónde se suele bañar,  
Te contestará: en la tina.  
Despues hay que averiguar  
El nombre de una mujer;  
Pues Ana tiene que ser,  
Si el todo has de descifrar.  
La tos es la enfermedad,  
Y no es la negacion,  
Y al tocar el orfeon  
Darás el sí ¿no es verdad?...  
Lo que en la leche se advierte  
Hay que averiguar ya solo,  
Pues tiene que ser muy bolo  
Quien con la nata no acierte.  
Con que ahora, á combinar  
Sota, tina, Ana y tos,  
No, si, nata, y como hay Dios  
A Anastasio has de encontrar.

A. DE LAS HERAS.

Alcañices 23 de Junio de 1881.

(1) La sota.

ZAMORA.—1881.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,  
Calle de las Doncellas, núm. 3.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## BAÑOS SULFURADO-SÓDICOS

DE LAS BOUZAS DE RIVADELAGO  
(ZAMORA).

Temporada oficial: 1.º de Junio á fin de Setiembre.

MÉDICO DIRECTOR, DON Pío GAVILANES.

Estas aguas, que nacen á la orilla derecha del magnífico Lago de Sanabria, hace muchos años que han merecido á los moradores de aquel país el título de DIVINAS por las muchas curaciones á que daban lugar, estando indicadas en las enfermedades siguientes:

Herpetismo, reumatismo, escrofulismo, linfatismo, catarros pulmonares y bronquiales, otorreas, amenorreas, manifestaciones secundarias y terciarias de la sífilis y otras muchas.

El viaje se hace por ferro-carril hasta Zamora, de esta ciudad á la Puebla de Sanabria en diligencia por la carretera que por las Portillas y Orense conduce á Vigo, y desde la Puebla en caballerías ó carros del país, en cuyo trayecto se emplean dos horas.

Distancia el establecimiento 2½ leguas de Zamora, capital de la provincia, 14 de Benavente, 14 de la Baneza, 14 de Astorga, 23 de Orense, 12 de Viana por las Portillas, 6 por la sierra de la Segundera, 8 de Valdeorras por el portillo de Puertas y 7 de Braganza.



## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nervios y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



## TÓNICO GENTILES.

Célebres píldoras del especialista doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se vende en las principales farmacias á 30 reales caja y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

PILDORAS  
DE LOURDES.



## PURGANTES

ANTI BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.

Se venden á 6 reales caja en las principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39 Madrid.

## HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES,



RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposición de París de 1878.

Despacho único, Malcochinado, núm. 6.  
Su fábrica, San Torcuato, 67.  
Exíjase la marca de fábrica.

## Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 15.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos á ella gratuitamente.

ANTONIO GOMEZ

SASTRE.

Se confecciona toda clase de prendas con prontitud y esmero á precios reducidos.

San Torcuato, 26.

## TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA

DE

FRANCISCO GRIJALBA,

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer á mitad de precio todos los trabajos que se le confíen.

Hay máquinas para toda clase de industrias á precios económicos.

MOJALATERIA DE URBANO ALOXO.

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes e impelentes, su bien d) por hora 600 céntimos.  
Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfección y prontitud á precios económicos.

## LOS PINTORES

JOSÉ FUENTES Y LORENZO ANTON

Ofrecen al público su nuevo establecimiento, calle de San Andrés, número 5, inmediato á la Plaza Mayor, Zamora.

## ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU,

CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

## AVISO IMPORTANTE

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas, la mencionada casa situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.